

ENTREVISTA

Julio Ancochea

Médico, humanista y gallego

Decía el recordado José Ramón Ónega que el carácter gallego casa bien con la vocación de servicio y compromiso que exige la sanidad. Los ejemplos de ello son, afortunadamente, numerosos, pero pocos concitan tanta unanimidad como el del doctor Julio Ancochea, ourensano de Trives que es jefe de Servicio de Neumología del Hospital de La Princesa y profesor titular de Medicina en la Universidad Autónoma de Madrid.

En una ocasión su gran amigo Ángel Gabilondo lo definió con la precisión que le caracteriza tildándolo de "hombre bueno": "Esto no es solo una cualidad moral, es también hacer las cosas bien, tener com-

petencia, oficio y generar bienestar en el entorno", decía. Este hombre bueno e inquieto donde los haya decidió en 2016 incorporar a su trayectoria vital la presidencia de la Asociación de Médicos Gallegos (Asomega), un proyecto que le resultaba especialmente ilusionante porque representaba la unión de dos de sus mayores pasiones: la Medicina y Galicia.



COLEGIO OFICIAL DE MEDICOS OURENSE

“
Asonomega se postula como el aglutinador de todos los profesionales de la sanidad de origen gallego, ya sea directo o por herencia familiar, que ejercen en cualquier parte pero no olvidan sus raíces
”

Por I. Moreno

¿Qué es Asonomega?

Asonomega es un sentimiento, un punto de encuentro para los médicos gallegos de todo el mundo que compartimos inquietudes, proyectos, la pasión por la palabra –nos gusta hablar de nuestra tierra y de nuestras raíces– y, ante todo, compartimos la pasión por Galicia. La diáspora se ha materializado en la inmensa red de centros gallegos que hay por todo el mundo y Asonomega se postula como el aglutinador de todos los profesionales de la sanidad de origen

gallego, ya sea directo o por herencia familiar, que ejercen en cualquier parte pero no olvidan sus raíces y quieren mantener ese vínculo.

Se trata de una las asociaciones profesionales gallegas más veteranas de Madrid.

Sí, superamos ya el cuarto de siglo. Nació como una entidad vinculada a Madrid pero ahora su vocación va mucho más allá. Asonomega no tiene fronteras. Yo siempre digo que el futuro pertenece a quien cree en la belleza de sus sueños,

y el nuestro de hacer de vínculo entre todos los médicos de origen gallego estén donde estén tiene la carga suficiente de ambición y hasta de osadía como para considerarlo muy hermoso, ¿no cree? Asonomega no se pone límites.

¿Con qué proyectos en los que está inmersa ahora la entidad afrontan la concreción de ese sueño?

Estamos en un momento clave para nuestro futuro, haciendo del sueño realidad, con un

planteamiento de cara a los próximos años que ha de consolidarnos como referente científico y social. Por ejemplo, hemos creado la **Academia Asonomega**, con profesionales de la sanidad gallega de primerísima línea, que actuará como comité asesor y de representación institucional; estamos poniendo en marcha **Asonomega Internacional**, cuyos embajadores, médicos gallegos por el mundo, liderarán acciones formativas para jóvenes médicos de aquí; la apuesta por los jóvenes se concreta



“ Yo creo que un médico es una persona que trabaja para otras personas, con lo que la clave es la relación médico-paciente

”

en un grupo específico de trabajo, **Asoomega Nova**, y otra línea estratégica se refiere a **Asoomega Muller**. Me ilusiona también la iniciativa **Asoomega Axuda**, fruto de una reflexión sobre cómo proyectarnos hacia la sociedad y cómo influir, modestamente, en el mundo en el que vivimos. Es nuestro brazo solidario, desde el que apoyar y promover iniciativas de humanización y ayuda a los menos favorecidos. Nos hemos comprometido a que el 7% de los ingresos que obtengamos a través de nuestros benefactores se destine a este fin.

Y tienen en el horizonte el II Encuentro Mundial de Médicos Galegos. ¿En qué consiste esta propuesta?

En 2019 celebramos la primera edición, que supuso toda una sorpresa. Nunca antes se había organizado un foro en Galicia que aglutinara a médicos de todas las especialidades y continentes y cuyo *leit motiv* era la galleguidad. Se trataba de hacer visible el altísimo nivel de la investigación y la práctica médica que se ejerce

tanto en Galicia como fuera por parte de profesionales originarios de aquí. Ahora estamos organizando la segunda edición, que tendrá lugar en Santiago del 5 al 7 de mayo de 2022. Invitamos a todos los lectores de GA&MA World a que se interesen por esta cita, que además tendrá un impacto en la ciudadanía general - no solo entre los médicos y profesionales de la sanidad- con acciones muy potentes y de gran alcance. La primera ya demostró que la calidad de la medicina gallega trasciende fronteras y esta segunda va a confirmarlo y a poner de manifiesto la fuerza que puede alcanzar tal cúmulo de talentos trabajando juntos, compartiendo ideas, soñando nuevos proyectos y construyendo el futuro.

¿Por qué eligió esta profesión?

Creo que influyó mi familia: mi abuelo era el médico forense y de APD de Puebla de Trives; un hermano de mi madre también era médico; y mi tío Julio, casado con la hermana mayor de mi madre, era médico en Madrid. Aún recuerdo



su consulta, los rayos X, cuando le acompañaba a los avisos... Pero mi entorno aportó una influencia inicial: yo me considero médico por vocación. Desde niño sabía lo que quería ser de mayor, aunque aún no tenía claro lo de la Neumología.

¿Y por qué Neumología?

Me atraían varias especialidades y al final no sé muy bien por qué me decanté por la Neumología. Siempre he tenido un espíritu un tanto poético y, quizá por ello, el milagro de la respiración y el intercambio de gases me seducían especialmente. Además, es una especialidad muy clínica en la que tenemos áreas de investigación apasionantes, pero, al mismo tiempo, tenemos técnicas y pruebas que dan respuesta no solo a la Neumología, sino a muchos otros servicios del hospital y extrahospitalarios.

De usted se destaca siempre su carácter humanista. ¿Cómo maridan la Medicina y el humanismo?

Podemos avanzar en la genómica, en la proteómica, en la traslación, en la biología molecular, en las técnicas de imagen... Pero somos personas que trabajamos por y para las personas, y los pacientes piensan, sienten, lloran, sufren... Igual que yo. En La Princesa hemos desarrollado el proyecto 'Be neumo, be you', para profundizar en una Medicina más humana y humanista, recuperar nuestros valores y reflexionar sobre el verdadero significado de las palabras. Tenemos un decálogo (nuestra hoja de ruta) que incluye el respeto a la vida y

a la dignidad de las personas, el rigor y la competencia científica, y la Medicina basada en la evidencia, pero también la Medicina basada en la afectividad, sin renunciar al componente humanista, a la vocación, al espíritu universitario, a la humildad, al trabajo en equipo... Ser médico lleva implícitas la generosidad y la solidaridad con el más necesitado. Efectivamente, la Medicina es ciencia basada en la evidencia, pero también es el arte del ejercicio de nuestra profesión, valores y sentimiento.

Es casi un sacerdocio...

La Medicina es ciencia, arte y algo más, y ese "algo más" es para mí el sentimiento. Yo creo que un médico es una persona que trabaja para otras personas, con lo que la clave es la relación médico-paciente. Me considero un médico militante, creyente y practicante, que trata de poner pasión y rigor en lo que hace.

¿Cómo ha afrontado desde su puesto en el hospital la pandemia por coronavirus?

Fundamentalmente, viviendo de forma intensa y en mi propia piel uno de mis *mantras* que, con ocasión de la Covid-19, hemos hecho más nuestro que nunca en mi servicio: "nosotros somos mejores que tú o que yo", porque el efecto de unirnos, más que sumatorio, es multiplicativo. Sobre todo al principio la situación se desbordó de una manera inusitada. Neumología se reconvirtió en unidad de cuidados intermedios respiratorios de pacientes muy complejos y, pese a las precauciones, muchos caímos enfermos. La incertidumbre ha sido grande y las

“

Me gusta el concepto de ourensanía, es algo que yo profeso. Llevo muchos años fuera, pero ser de Ourense y de Trives es una condición permanente e irrenunciable

”

situaciones vividas, en muchas ocasiones, dolorosamente inolvidables. Pero tenemos que felicitarnos porque la ciencia nos está mostrando que hay esperanza y está dejando patente que hay que apostar por la investigación, darle la importancia que merece y dedicarle todos los recursos y atención que podamos.

¿Dónde reside habitualmente?

Vivo en Madrid. Vine de Ourense, donde estudié en los Maristas, para hacer Medicina en la Autónoma y aquí me quedé. Me siento muy gallego, aunque nací en Madrid por una serie de circunstancias, pero toda mi infancia estuvo ligada a Poboia de Trives y eso ha marcado mi vida. Y esto de la morriña debe de ser verdad, porque cuando un gallego está fuera de Galicia se siente más gallego. Afortunadamente para mí, presidir Asoomega me está dando la oportunidad de tener más ocasiones de visitar mi pueblo y Galicia y de establecer vínculos con profesionales de la Medicina de primer orden mundial que ejercen en nuestra tierra o que, siendo gallegos, ejercen fuera.

¿Visita Galicia con frecuencia?

Siempre que tengo oportunidad. Conservamos, por supuesto, la casa familiar en Trives y me escapo cuando puedo. Además, mis compromisos con Asoomega me dan la oportunidad de volver a casa cada vez más a menudo. Aprovecho cualquier ocasión.

¿Qué queda en el dr. Ancochea de hoy de su origen ourensano?

Me gusta el concepto de ourensanía, es algo que yo profeso. Llevo muchos años fuera, pero ser de Ourense y de Trives es una condición permanente e irrenunciable. Me empeño, porque hay motivos para ello, en reivindicar que es una tierra única desde el punto de vista artístico y cultural, así como por su gente. Confieso que aunque he dado conferencias por todo el mundo, la más emocionante la viví en Trives,

en plenas fiestas de San Bartolomé, hablando de los afectos y de la dimensión humana de la Medicina.

¿Qué le gusta de Galicia?

Qué no me gusta sería la pregunta. Su gente, su olor, su color, el entorno, el recuerdo de lo que quedó plasmado para siempre en mi niñez, pero también la realidad que observo hoy de una tierra viva, con gente inquieta y activa que despierta mi interés personal y mi curiosidad intelectual por saber qué se está haciendo, cómo evoluciona y crece. Y, por otra parte, un acervo cultural, un legado y una tradición que forman parte de mí. Mis raíces son muy profundas...

¿Cuál es su plato preferido cuando está en Galicia?

La bica mantecada de Trives, el cabrito de La Viuda, los grelos, la empanada y el pan de centeno de mi pueblo... y, por supuesto, los percebes y mariscos de mi tierra.

¿Y los vinos?

Me gustan los vinos de diferentes denominaciones de origen. En España tenemos vinos extraordinarios. Pero mi paladar y mi corazón me hablan de la Ribeira Sacra, Valdeorras, Dominio do Bibei...

¿Por qué Galicia tiene esa morriña?

Será el clima, será el paisaje, la gente, la comida, el vínculo con el terruño... y probablemente la cultura de la migración que el gallego lleva inserta en su ADN y que le hace aceptar que puede que su sitio no sea aquel al menos temporalmente, pero su corazón y sus afectos siguen estando allí, por lejos que esté.

